

El porqué de una advocación.

Luis Fuster Orts

Dejábamos dicho Pedro J. Orozco y yo, en el libro "La Iglesia de N. Señora del Consuelo" publicado en junio de 2003 y editado por la Comisión de Fiestas al Stmo. Cristo del Sagrario que presidía como Clavario nuestro buen amigo Antonio Ripoll, algún referente sobre el origen de la advocación o titulación de nuestra Iglesia Parroquial al bello nombre de Nuestra Señora del Consuelo.

Sirva recordar que el primer documento en el que consta, expresamente, esta advocación es en el "*Libro de Bautizados de la Yglesia Parroquial de Nuestra Señora del Consuelo de la Villa de Altea, que empieza en el año 1802*", que es en estos términos como consta en el encabezamiento de dicho libro que se conserva en el archivo parroquial.

Con anterioridad a ese año, hay evidencias de que ya se entendía como titular de la parroquia a la Virgen del Consuelo. Ya el 29 de agosto de 1757, en el fallecimiento de Josefa María López se celebran honras fúnebres en las que Mosén Vicente Cantó ofició una misa a la "*Virgen de la Consolación*". Por otra parte existe la circunstancia de que a todos los bautizados expósitos desde el año 1786 hasta 1850 al menos, se les aplicaba junto al nombre escogido el de "*María del Consuelo*", "*de la Virgen del Consuelo*" o simplemente "*del Consuelo*", tanto si era varón como mujer. El primero de ellos el 15 de abril de 1786 en que se bautiza a *Blas María del Consuelo*, hijo de padres no conocidos. A partir de ese momento son numerosos los niños y niñas expósitos bautizados con el segundo nombre "*del Consuelo*".

La circunstancia de relacionar el nombre "*del Consuelo*" con nacidos de padres desconocidos, sin duda fue causa de que los padres fueran reacios a bautizar a sus hijos con el nombre de Consuelo hasta que, en 1828 fueron bautizadas Leonor Ángela María del Consuelo Germana Gazulo (12 de octubre) y María del Consuelo Borja (13 de octubre).

Hasta aquí lo que sabemos del origen de la dedicación de nuestra parroquia a la advocación de Nuestra Sra. del Consuelo. Pero quedaba una duda y ésta es ¿por qué? ¿Cual fue el motivo que impulsó a los devotos alteanos a ponerse bajo la protección de la Virgen y en esta hermosa advocación "*del Consuelo y Correa*"?

En una de las últimas eucaristías posteriores a la "Ofrenda de Flores a la Virgen", acto multitudinario de gran belleza y veneración hacia la Virgen del

Consuelo, que anualmente celebramos los alteanos como uno de los actos principales de las fiestas al Stmo. Cristo del Sagrario, en la homilía de nuestro anterior párroco don Gonzalo, éste dijo, entre otras muchas cosas de provecho, que la Virgen del Consuelo era la Patrona de la Orden de los Agustinos. Desde el vestíbulo de la sacristía, donde me encontraba participando en la Eucaristía, retuve inmediatamente esas palabras recordando que, en nuestro repaso a todos los libros de la parroquia, era notable la gran cantidad de religiosos de la Orden de Agustinos que, temporalmente, ejercieron en nuestra Iglesia a lo largo de los siglos XVII y XVIII, empezando por Fr. Balthasar Fuster de Ribera, de la orden de S. Agustín Valenciana, primer Vicario en 1640, fecha en que se establecieron los primeros libros parroquiales. Otros agustinos pasaron por la Iglesia de Altea, entre los que podemos citar a Fr. Joseph Liberato, de la orden de S. Agustín y conventual en el Convento de S. Pedro de Villajoyosa en 1640; Fr. Thomas Trobat en 1649; Fr. Pedro Llorca en 1650; Fr. Nicolau Jover en 1654; Fr. Joseph Benavent en 1661; Fr. Pere Llorca en 1663; Fr. Leonardo Ferrer en 1664; Fr. Agustí Llinares en 1688 entre otros, y en fechas ya posteriores.

No es arriesgado pensar que todos esos religiosos agustinos, que tenían como Patrona a Ntra. Sra. del Consuelo introducirían, como es lógico, la devoción a su Patrona entre los devotos de Altea y de ahí, cabe suponer sin mucho riesgo de equivocarnos, el porqué de la dedicación de nuestra Iglesia Parroquial a N. Sra. del Consuelo, única en toda nuestra Diócesis, dedicada a esta hermosa advocación.

En la red informática, pozo sin fondo al que acudimos muchos para resolver nuestras dudas, podemos apreciar que, en los tiempos de la evangelización del Nuevo Mundo (siglos XVI y XVII) fueron muchos los Padres Agustinos que, al tiempo que difundían en las nuevas tierras la palabra del Señor, llevaban consigo imágenes de la Virgen de la Consolación (su Patrona). Hay muchos ejemplos en poblaciones de Hispanoamérica. Valga como ejemplo el que sigue: *“en 1560 dos padres Agustinos venidos del Nuevo Reino de Granada llegan a Táriba, llevando una tabla con la imagen de Nuestra Señora de la Consolación; en 1600 se construye una ermita para la veneración de la excelsa Virgen. Desde entonces para acá, Nuestra Señora de la Consolación es el centro devocional de Táriba. La Virgen es Patrona del Táchira (Región de Venezuela) y hoy se venera en la Basílica Menor de Ntra. Sra. de la Consolación de la población de Táriba, perteneciente a la citada región, en los andes venezolanos”*.

Volviendo a nuestro entorno, en cuanto a la primera imagen de la Virgen, hay que decir que el total deterioro del templo parroquial en los últimos años del siglo XIX, también alcanzó a las imágenes que ocupaban las distintas capillas y, entre ellas, la de la Virgen del Consuelo.

Con la restauración del templo en la primera década del siglo XX, muchos fieles alteanos colaboraron en los costos de las nuevas imágenes. El Cura Cremades, en sus “anotaciones”, que se conservan en el archivo parroquial, dice así: *El altar mayor que es muy bonito y original está adornado de seis ángeles, ocho apóstoles y seis tribunas que forman un conjunto precioso y dan*

grande realce al presbiterio que tiene 100 mts. cuadrados. En dicho altar se halla colocada la imagen de la Virgen del Consuelo titular de la Parroquia, cuya imagen mide 3,50 mts. Fue donada por el Pbro. D. Vicente Martínez Martí.

Esta imagen fue destruida en 1936. En 1941 se entronizó la imagen actual, junto con las del Stmo. Cristo del Sagrario, San Blas y San Francisco, por iniciativa del Ayuntamiento y costeadas por el pueblo.

En septiembre de 1969 el Ayuntamiento de Altea toma el acuerdo de proclamar Alcaldesa Honoraria de Altea *“a nuestra Patrona la Virgen del Consuelo en razón a los méritos, cualidades y circunstancias acreedoras de agradecimiento del pueblo de Altea”*. Además el Clavario Juan Ripoll Martí y sus mayores recogieron y aportaron el dinero suficiente para adquirir una valiosa corona que le fue colocada durante la misa en su honor, en la que se dio lectura al acta de la Corporación con el nombramiento de Alcaldesa Honoraria de la Villa.

(Publicado en Revista Cristo 2006).